

## ¿Afecta la visión a la creación literaria?

### Miopía y construcción de microespacios en la obra de Sara Mesa

**Rita Piedrafita Tremosa**

Diplomada en óptica y optometría. Coleg. 14.949

Sara Mesa fue una niña miope en esa época en la que los niños no querían llevar gafas y los padres eran reacios al uso infantil de las lentes de contacto. Las cinco dioptrías que esta adolescente no le impidieron moverse por la vida sin gafas hasta los 17 años, edad en que comenzó a usar lentillas. Reconoce la autora vivir sin ver bien de lejos. Se aprendió los caminos habituales y consiguió moverse con destreza en entornos muy pequeños, los que creaba su reducida agudeza visual sin gafas. El mundo era de apenas metro y medio para Mesa.

Con el tiempo, esa miopía prematura acabó derivando en magna. Once dioptrías, ahora sí, compensadas con el uso habitual de lentes de contacto. La visión del mundo se vio aun más reducido. Sara Mesa se sentía más cómoda en entornos más pequeños. Y tras esto, la operación y la bajada definitiva de agudeza visual. La escritora, que ya de por sí tenía una zona de confort visual reducida, empieza a ver bien solo en visión próxima. Siempre fue así.

¿Condicionó su defecto refractivo la creación de escenarios pequeños en sus novelas? ¿Ha influido su mala visión de lejos en su universo literario? ¿Puede la miopía hacer que la autora traslade su zona de mayor confort visual a sus tramas?

Analicemos de manera breve los escenarios de tres de las obras más importantes de Sara Mesa: *Cicatriz*, *Cara de Pan* y su último libro, *Un amor*.

#### Cicatriz

*“Una mesa metálica y unas cajoneras. Junto al ordenador, tres o cuatro filas de ficheros manuales. La sala estrecha, sin ventanas, con las paredes moteadas de manchas de humedad y un profundo olor a amoníaco y lejía. Un macetón en la esquina con un ficus de plástico y un chicle pegado que nadie se preocupa de quitar. Colgado en un pilar, el almanaque de una asociación benéfica, del año anterior, con algunas fechas rodeadas en rojo. El timbre de los teléfonos, el ronroneo del climatizador, la*

*vida fuera que nunca, jamás, se cuele dentro”.* (Pág. 10 del libro *Cicatriz* de Sara Mesa.)

En *Cicatriz* la autora nos presenta a Sonia, cuyo trabajo consiste en volcar la información de las antiguas fichas de papel en una base de datos, que cae rendida a los pies de Knut, personaje al que solo conoce a través de un foro de internet pero que pronto comienza a colmarla de regalos. Y eso hace que la anodina vida de Sonia cambie de un día para otro. La mayor parte de la trama transcurre en un entorno en el que la propia narradora confiesa sentirse muy cómoda. Tras la pantalla de un ordenador. Para Sara Mesa supone el entorno en el que alcanza mayor agudeza visual, a unos 50 cm. Crea todo el mundo de la protagonista sin moverla de la mesa de su oficina. Sonia solo ve algo de luz cuando se sienta a chatear con Knut tras la pantalla. Y cuando decide salir de la seguridad que le ofrece una mesa de oficina, todo su mundo cambia. A peor...

#### Cara de pan

En la segunda obra, la escritora nos presenta un nuevo microescenario, esta vez en exteriores.

*“Más o menos a la misma hora, el viejo reaparece. Ahora la niña piensa que ya no tiene gracia, se le ocurre la idea de que quizá la esté espiando. Sin embargo, la actitud del viejo es tan tímida y respetuosa como el día anterior. Lleva la misma ropa, la misma expresión de asombro y de pudor. Esta vez le pide permiso para sentarse un ratito. Lo hace a la distancia máxima que le permiten las dimensiones del refugio: entre la fila de setos y el árbol no debe de haber más de un par de metros. Con las piernas cruzadas, las manos colocadas sobre sus rodillas, la mira sonriente, respira hondo. ¿Hoy no lees?”.* (Página 8 del libro *Cara de pan* de Sara Mesa).

*Cara de pan* es la historia de dos personajes escurridizos y heridos que establecerán una relación impropia, intolerable, sospechosa, que provocará incompreensión y rechazo y en la que no necesariamente coincide lo que sucede, lo que se cuenta que sucede o lo que el lector interpreta que sucede. ¿El escenario? Dos metros cuadrados de un parque de Sevilla. Un pequeño espacio rodeado de setos. Un rincón oscuro y escondido al que a diario se desplazan los dos personajes (casi) únicos de esta historia. Pese a que la acción en esta novela se ubica en el exterior posibilitando la ampliación de su línea de visión, nuevamente la autora se centra en un entorno pequeño para contar los hechos: dos metros cuadrados sin abandonar su zona de confort visual.

#### Un amor

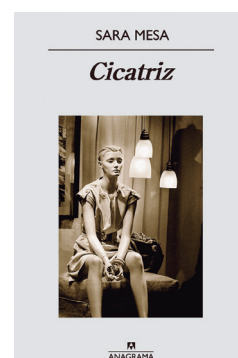
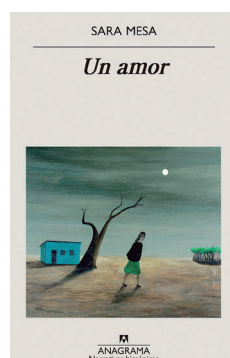
Paseemos ahora por *La Escapa*, un pequeño núcleo rural en el que está ambientada la última obra de Sara Mesa, *Un amor*. En esta, Mesa amplía espacios y lleva al lector a un pequeño pueblo al que se traslada Nat, una joven traductora en busca de una nueva vida. Un odioso casero, un amigo hippie y un vecino estrafalario. Se expande la mirada de la autora; dos casas, un cerro, una calle oscura y hasta un pueblo vecino.



La protagonista se desplaza con tiento a casa de su vecino. Nos detenemos un poco más aquí.

*"Después de tantos días y de tantos paseos, se conoce al dedillo todos los caminos, todas las casas y quienes las habitan, aunque persiste la impresión de que algo se le escurre, de que hay cosas que no es capaz de ver ni de entender. La silueta de El Glauco es omnipresente, está ahí mire donde mire, incluso cuando le da la espalda, acechante."* (Página 40 del libro *Un amor* de Sara Mesa).

Poco más hay que añadir a este párrafo. En *"Un amor"*, pese a que se rompen los límites habituales de la escritora a la hora mostrar al lector los ambientes, la visión juega, de nuevo un papel importantísimo. La historia transcurre, la mayor parte del tiempo, entre dos casas. Los conflictos narrativos generados en la misma ocurren en espacios nuevamente pequeños: la nueva casa de Nat, la casa de Andreas, alias "el alemán", incluso una pequeña tiendecita en el pueblo vecino. Nat se siente muy insegura en espacios abiertos, como la mayoría de los personajes ideados por Sara Mesa.



El detalle con que describe los espacios pequeños, las personas, las escenas dentro de su obra. Sara Mesa tiene una explicación clara: desde niña se ha fijado mucho en aquellas cosas que ella veía bien, en los detalles más pequeños de la vida. En todo lo que queda dentro de su pequeño círculo habitual, el que la miopía y su agudeza visual han trazado. Reconoce no conducir de noche y de día solo por itinerarios conocidos. Y eso se refleja claramente en su obra.

Me preguntaba al principio de este artículo si una miopía magna podría ser parte importante en la labor literaria de Sara Mesa y en este caso la respuesta es clara: sí. Sara Mesa ha desarrollado un estilo propio, claro y conciso pero que golpea al lector por medio la creación de un mundo desasosegante donde todo sucede en apenas unos metros cuadrados. Esos metros que dan seguridad a una escritora que nunca consiguió ver bien de lejos.

### Biografía y premios literarios

Como ópticos-optometristas, como lectores, os invito a profundizar, desde este nuevo punto de vista, en la obra de Sara Mesa. Y comparto una cita de *Autobiografía de mi padre*, de Pierre Pachet, que la propia autora señala como muy interesante:

*"Si bien hasta entonces había asimilado de inmediato los espectáculos de cualquier naturaleza que había contemplado, pues me bastaba con tener los ojos abiertos para que la luz me brindara con generosidad cuanto quedaba al alcance de mi mirada, en ese momento (se refiere a cuando comienza a notar los primeros síntomas), sentí que cada uno de los elementos del cuadro exigía ser interpretado antes de ser recibido, ya que de lo contrario se ponía en entredicho el equilibrio, la coherencia e incluso la existencia de detalles contiguos y, para terminar, del conjunto".*

Sara Mesa nació en Madrid pero se crió en Sevilla. Comenzó en la poesía, pero abandonó pronto para dedicarse de lleno a la prosa. Con *Cuatro por cuatro* (2013) consigue ser finalista el prestigioso Premio Herralde y a partir de ahí su obra se abre camino dentro de las letras españolas. Premio ojo crítico de narrativa para *Cicatriz* (2015) y Premio de los libreros para *Un amor* (2021). Su obra ha sido traducida al inglés, al italiano, al holandés, al francés, al alemán, al griego, al serbio, al portugués, el danés y el noruego. Sara Mesa es, hoy en día, una autora imprescindible dentro de la literatura española contemporánea.